

EXPLICACIÓN DEL DESARROLLO
DE LA ACTIVIDAD DE INNOVACIÓN DOCENTE
CON TÍTULO:

“La lengua latina como Patrimonio. Estudio de la sociedad gaditana en la Antigüedad y el periodo Visigodo a partir de la epigrafía, dentro del Seminario de Investigación del Máster en Patrimonio, Arqueología e Historia Marítima.”

Me gustaría explicarme con cierto detalle para que se comprenda por qué la actuación de innovación no dio buenos resultados.

Cuando presenté en clase mi proyecto de unidad didáctica, que incluía un breve cuestionario sobre abreviaturas latinas que serían explicadas justamente en esa clase, la mitad de los asistentes aproximadamente respondieron negativamente y no aceptaron hacer una prueba en aquella clase, ni mucho menos elaborar una breve memoria investigadora comentando una sola de las inscripciones traducidas (y esto ni en casa ni en la segunda sesión de clases).

Los argumentos de los alumnos se basaban en que ningún otro de los once profesores del Seminario de Investigación los había evaluado. Que la evaluación pertenecía al profesor Arturo Morgado (coordinador del Seminario) y que ellos pensaban que lo básico era el asistir a las sesiones. No quise imponer mi postura, porque ciertamente no soy el responsable del Seminario de Investigación y para nada quisiera yo plantear un problema ante mi compañero Arturo Morgado, siendo así que todos los años el Seminario sigue adelante, a pesar del manifiesto desinterés de los alumnos. Ciertamente ante la excesiva división del Seminario y no me siento con las riendas del mismo en la mano (a diferencia del resto de mi docencia).

En el receso de la primera tarde, vinieron a verme al despacho tres alumnos que decían no haber hablado en clase para no enfrentarse a sus compañeros; pero que ellos sí estaban interesados en el material epigráfico. Finalmente les di ese material y unas breves explicaciones. La segunda sesión de clases era el lunes día 20. Para explicarlo todo y aunque sea personal, en ese fin de semana me llamó mi hermana de Córdoba por la situación crítica de mi madre, que de hecho falleció el día 29. Yo avisé por Campus Virtual a los alumnos de mi ausencia. Cuando volví y me puse en contacto con ellos ya para ellos mismos era un lío (por sus horarios) recuperar clases. Dadas las circunstancias, dejé estar así las cosas y envié al profesor Arturo Morgado los partes de firmas.

A pesar de todo lo anterior, esta experiencia me ha servido. En primer lugar, ya tengo claro cuál es el material que debo utilizar en mi fugaz participación en el Seminario de Investigación del Máster. Estoy dispuesto a aplicar los medios de evaluación de los criterios que me indique el profesor Arturo Morgado, si me indica alguno más allá de la firma de asistencia. Pero, lógicamente, mi próximo proyecto de innovación docente será en un ámbito (una o varias asignaturas, o como sea) del que yo pueda responder personalmente.

Agradezco la atención al personal de Innovación Docente y espero presentar y cerrar nuevos proyectos más satisfactorios.

Prof. Dr. Eduardo del Pino